

SIN PACIENCIA NO HAY LECTURA: ANÁLISIS DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE COMPORTAMIENTO LECTOR Y PRÁCTICAS CULTURALES

AUTORA **Montserrat Cubillos**

Directora, Centro de Investigación para la Mejora de los Aprendizajes (CIMA). Facultad de Educación, Universidad del Desarrollo. Santiago, Chile.

RESUMEN EJECUTIVO

La paciencia lectora, la capacidad de mantener la atención sostenida durante la lectura, es un predictor robusto del comportamiento lector adulto. La evidencia internacional señala que esta capacidad es maleable y se forma en las primeras etapas de vida (van de Ven et al., 2023; Blankenship et al., 2019), pero no ha sido medida ni considerada en las políticas de fomento lector chilenas. Usando datos de la Encuesta Nacional sobre Comportamiento Lector y Prácticas Culturales (ENPCCL 2024, n = 6.529), este estudio muestra que los adultos con alta paciencia lectora terminan 2,1 veces más libros leídos por ocio que quienes reportan baja paciencia, y que las experiencias lectoras en la infancia predicen tanto la paciencia lectora adulta como el número de libros terminados. Se recomienda rediseñar las políticas de fomento lector para incluir intervenciones centradas en el desarrollo de la paciencia lectora, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

EL PROBLEMA

La paciencia lectora, entendida como la capacidad de sostener la atención focalizada sobre un texto extendido, persistir ante la dificultad y resistir el impulso de abandonar, es una condición fundamental para la lectura profunda (van de Ven et al., 2023; Conners, 2009). Sin paciencia, la comprensión lectora se deteriora, los libros quedan inconclusos y el hábito lector se erosiona (Arrington et al., 2014; Macdonald et al., 2021).

El problema es urgente en un contexto de transformación digital: la exposición habitual a contenidos breves y discontinuos (ej. redes sociales, videos cortos, mensajería instantánea) entrena un modo de lectura superficial e impaciente que entra en conflicto con la lectura sostenida de

libros. Este fenómeno, descrito en la literatura como la hipótesis del shallowing, opera como un ciclo descendente: quienes leen menos textos extensos desarrollan menor capacidad atencional para afrontarlos (van de Ven et al., 2023). El problema afecta a toda la población, pero golpea de forma desproporcionada a quienes no desarrollaron hábitos lectores en la infancia. Esto genera una brecha que se acumula a lo largo del ciclo de vida y compromete el aprendizaje autónomo, la participación cultural y el desarrollo personal.

CONTEXTO

Chile presenta uno de los desempeños más bajos en comprensión lectora entre los países de la OCDE (PISA 2022: 448 puntos vs. promedio de 476), con brechas significativas asociadas al nivel socioeconómico. La ENPCCL 2024, última encuesta nacional que mide comportamiento lector con representatividad poblacional, confirma que uno de cada cuatro participantes que reporta comenzar libros declara no haber terminado ninguno en el último año.

El país cuenta con importantes iniciativas de fomento lector: el Plan Nacional de la Lectura, Escritura y Oralidad, los Centros de Recursos para el Aprendizaje (CRA) que operan en los establecimientos escolares con financiamiento público, la Red Nacional de Biblioredes, y el Fondo del Libro y la Lectura, entre otras. Sin embargo, estas iniciativas se centran principalmente en el acceso al libro y no en el desarrollo de la capacidad lectora en sí misma. La paciencia lectora —el componente atencional que determina si una persona puede sostener una lectura de largo aliento— no ha sido definida, medida ni abordada explícitamente en ninguna política pública chilena vigente. Esta omisión implica que los programas actuales pueden aumentar el acceso a libros sin garantizar que las personas cuenten con las condiciones cognitivas necesarias para aprovecharlos.

HALLAZGOS

Paciencia y libros terminados

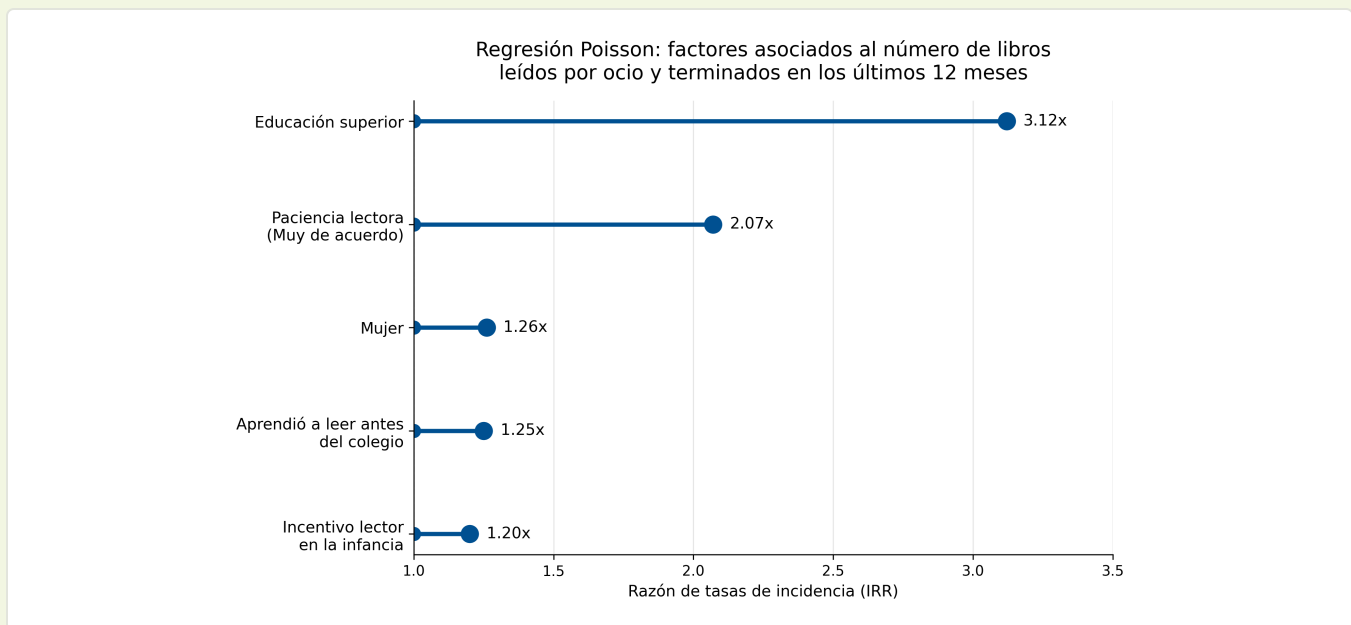
Quienes reportan mucha paciencia para la lectura terminan, en promedio, 5,2 libros por placer al año, cifra que desciende a 1,7 entre quienes tienen poca paciencia y a 2,5 entre quienes reportan muy poca. En el modelo ajustado por variables de control, las personas con máxima paciencia terminan 2,07 veces más libros que sus pares con mínima

paciencia (IRR = 2,07; $p = 0,004$). Este efecto es independiente del nivel socioeconómico y del nivel educativo, aunque este último presenta la mayor magnitud (educación superior: IRR = 3,12). Estos hallazgos cobran especial relevancia a la luz de evidencia previa que indica que la atención sostenida no solo afecta la cantidad de lectura, como muestran estos datos, sino que predice directamente la comprensión lectora, incluso al controlar por inteligencia y memoria de trabajo (Gallen et al., 2023; Slattery et al., 2021).

IDEA FUERZA

Quienes reportan alta paciencia lectora terminan 2,1 veces más libros de ocio al año que sus pares con baja paciencia, controlando por edad, sexo y educación.

FIGURA 1 Regresión Poisson: factores asociados al número de libros leídos por ocio y terminados en los últimos 12 meses



Razón de tasas de incidencia (IRR) estimada mediante regresión Poisson sobre el número de libros leídos por ocio y terminados en los últimos 12 meses. Fuente: elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. $n = 6.529$ (lectores de libros con todas las variables válidas).

El rol de la infancia

Dos antecedentes infantiles predicen de forma significativa la cantidad de libros leídos en la adultez. Haber aprendido a leer antes de entrar al colegio se asocia con terminar un 25% más de libros (IRR = 1,25; $p < 0,001$), equivalente a 0,77 libros adicionales por año. Haber sido incentivado a leer libros distintos a los del colegio durante la infancia se asocia con terminar un 20% más de libros (IRR = 1,20; $p = 0,004$), equivalente a 0,62 libros adicionales. Estos efectos son independientes entre sí y coexisten con el efecto del nivel de paciencia actual, lo que sugiere que la infancia actúa como

antecedente estructural del comportamiento lector adulto. Este resultado es consistente con evidencia longitudinal que muestra que el nivel de atención temprana moldea las funciones ejecutivas que sostienen la lectura a lo largo del desarrollo (Blankenship et al., 2019; Macdonald et al., 2021). En conjunto, los hallazgos permiten sugerir una cadena de efectos: las experiencias lectoras en la infancia parecen predecir mayor paciencia lectora en la adultez lo que a su vez resulta en mayor cantidad de libros terminados. Esta cadena condiona con más fuerza a quienes tienen menores niveles educacionales y socioeconómicos.

IDEA FUERZA

El 26% de adultos que no fueron incentivados a leer en la infancia reporta baja paciencia lectora, versus solo 16% de quienes sí lo fueron.

RECOMENDACIONES

Para la comunidad educativa

Implementar lectura en voz alta sostenida en educación parvularia y básica. La lectura compartida es la primera forma de entrenar la atención lectora. Destinar 20 minutos diarios a leer en voz alta a niños y niñas en los primeros niveles es viable, de bajo costo, y la evidencia muestra que puede moldear los recursos atencionales desde la primera infancia (Blankenship et al., 2019).

Reservar tiempo curricular de lectura libre y silenciosa. La exposición sostenida a textos extensos entrenan la paciencia y la perseverancia en la lectura (van de Ven et al., 2023). Los establecimientos deberían destinar tiempo específico para lectura autónoma sin evaluación y llevar registro de esa lectura para asegurar el progreso de los estudiantes. El registro riguroso de la lectura autónoma permite resguardar la importancia de este tiempo. Además, el registro permite que los estudiantes se perciban a sí mismos como lectores cuando miran su historial de lectura y lo que han avanzado. Al mismo tiempo, el registro permite que el docente evalúe de modo formativo el hábito de lectura frecuente y variada de todos sus estudiantes.

Integrar pausas de actividad física antes de períodos de lectura. Veinticinco minutos de ejercicio de cualquier tipo mejoran significativamente la atención sostenida en adolescentes (Altermann & Gropel, 2023) y podrían potenciar la calidad del tiempo lector posterior. Establecer

tiempos de lectura independiente justo después de instancias de juego y movimiento, como las que se dan naturalmente en los recreos, podría ser especialmente beneficioso para favorecer la paciencia que requiere la lectura.

Para elaboradores de política pública

Promover planes de lectura escolar que incorporen explícitamente la paciencia lectora como objetivo. Incluir metas explícitas de atención sostenida en los tiempos de lectura autónoma, que consideren incrementos graduales de acuerdo a la edad de los estudiantes y el momento del año. Se debe cuidar que los momentos de lectura por placer se asocien a experiencias de agrado que ayuden a sostener la paciencia.

Fortalecer el fomento lector en primera infancia (0-6 años). Los resultados muestran que el incentivo lector temprano tiene efectos que persisten décadas después. Escalar programas de lectura familiar a nivel nacional —a través de la red de jardines infantiles JUNJI e INTEGRA y programas como Chile Crece Contigo— es una inversión de alto retorno social. Fundaciones como Alma y Familias Power tienen modelos de trabajo con familias que incorporan lectura compartida hace varios años. Sus experiencias y aprendizajes podrían informar programas de mayor alcance a nivel nacional.

Incorporar la paciencia lectora como indicador en diagnósticos nacionales. La ENPCCL demuestra que la paciencia lectora se puede medir mediante autorreporte. Es importante mantener este ítem en la encuesta, que ha sido comprometida con regularidad de cinco años según el Plan Nacional de Lectura, Escritura y Oralidad, para monitorear su evolución y así permitir el diseño de intervenciones con evidencia y evaluación de su efectividad en el tiempo.

REFERENCIAS

- Altermann, W., & Gropel, P. (2023). Effects of acute endurance, strength, and coordination exercise interventions on attention in adolescents: A randomized controlled study. *Psychology of Sport & Exercise*, 64, 102300. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2022.102300>
- Arrington, C. N., Kulesz, P. A., Francis, D. J., Fletcher, J. M., & Barnes, M. A. (2014). The contribution of attentional control and working memory to reading comprehension and decoding. *Scientific Studies of Reading*, 18(5), 325–346. <https://doi.org/10.1080/10888438.2014.917610>
- Blankenship, T. L., Slough, M. A., Calkins, S. D., Deater-Deckard, K., Kim-Spoon, J., & Bell, M. A. (2019). Attention and executive functioning in infancy: Links to childhood executive function and reading achievement. *Developmental Science*, 22(6), e12824. <https://doi.org/10.1111/desc.12824>
- Conners, F. A. (2009). Attentional control and the simple view of reading. *Reading and Writing*, 22, 591–613. <https://doi.org/10.1007/s11145-008-9126-x>
- Gallen, C. L., Schaerlaeken, S., Younger, J. W., Anguera, J. A., & Gazzaley, A. (2023). Contribution of sustained attention abilities to real-world academic skills in children. *Scientific Reports*, 13, 2673. <https://doi.org/10.1038/s41598-023-29427-w>
- Kim, J. S., Hemphill, L., Troyer, M., Thomson, J. M., Jones, S. M., LaRusso, M. D., & Donovan, S. (2016). Engaging struggling adolescent readers to improve reading skills. *Reading Research Quarterly*, 52(3), 357–382. <https://doi.org/10.1002/rrq.171>
- Kieffer, M. J., Vukovic, R. K., & Berry, D. (2013). Roles of attention shifting and inhibitory control in fourth-grade reading comprehension. *Reading Research Quarterly*, 48(4), 333–348. <https://doi.org/10.1002/rrq.54>
- Macdonald, K. T., Barnes, M. A., Miciak, J., Roberts, G., Halverson, K. K., Vaughn, S., & Cirino, P. T. (2021). Sustained attention and behavioral ratings of attention in struggling readers. *Scientific Studies of Reading*, 25(5), 436–451. <https://doi.org/10.1080/10888438.2020.1826950>
- Ministerio de Educación de Chile. (2023). *Plan Lector: orientaciones pedagógicas para la educación básica y media*. MINEDUC.
- OCDE. (2023). *PISA 2022 results: Factsheets Chile*. <https://www.oecd.org/pisa/>
- Slattery, E. J., Ryan, P., Fortune, D. G., & McAvinue, L. P. (2021). Contributions of working memory and sustained attention to children's reading achievement: A commonality analysis approach. *Cognitive Development*, 58, 101028. <https://doi.org/10.1016/j.cogdev.2021.101028>
- Slattery, E. J., O'Callaghan, E., Ryan, P., Fortune, D. G., & McAvinue, L. P. (2022). Popular interventions to enhance sustained attention in children and adolescents: A critical systematic review. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 137, 104633. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2022.104633>
- van de Ven, I., Hakemulder, F., & Mangen, A. (2023). 'TL;DR' (Too long; didn't read)? Cognitive patience as a mode of reading: Exploring concentration and perseverance. *Scientific Study of Literature*, 12(1), 68–86. <https://doi.org/10.61645/ssol.176>

ACERCA DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN UDD

La Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo tiene como objetivo —a través de su serie Policy Brief— contribuir al debate público sobre los desafíos claves que enfrenta nuestro sistema educativo. En esta serie, se ofrece una visión general de temas educativos complejos, respaldados por investigaciones y datos, y además se proporcionan recomendaciones para el diseño, formulación y/o evaluación de políticas educativas.

El propósito de estos informes es suministrar información respaldada por evidencia y entregar recomendaciones prácticas que influyan en la formulación de políticas públicas que permitan avanzar hacia mayores niveles de calidad y equidad en el sistema educativo.

SÍGUENOS



[linkedin.com/company/educacion-udd](https://www.linkedin.com/company/educacion-udd)



[@educacionudd](https://twitter.com/educacionudd)